



Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), mayo-junio 2025,
Volumen 9, Número 3.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i1

**RELACIÓN ENTRE ESTILOS DE
APRENDIZAJE Y EL RENDIMIENTO ACADÉMICO
EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA:
CASO DE LA UNIDAD EDUCATIVA
SERGIO NUÑEZ SANTA MARÍA**

RELATIONSHIP BETWEEN LEARNING STYLES AND ACADEMIC
PERFORMANCE IN SECONDARY SCHOOL STUDENTS: CASE OF
SERGIO NUÑEZ SANTA MARÍA EDUCATIONAL UNIT

Ronal Miguel Varela Segovia

Universidad Iberoamericana del Ecuador

Alfredo Secundino Arizala Pino

Universidad Iberoamericana del Ecuador

Luisa Mariela Taborda Quintero

Universidad Iberoamericana del Ecuador

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i3.18383

Relación entre Estilos de Aprendizaje y el Rendimiento Académico en Estudiantes de Secundaria: Caso de la Unidad Educativa Sergio Nuñez Santa María

Ronal Miguel Varela Segovia¹

rvalera@est.unibe.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0007-7425-4221>

Universidad Iberoamericana del Ecuador
Ecuador

Alfredo Secundino Arizala Pino

sarizala@est.unibe.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0007-7937-2841>

Universidad Iberoamericana del Ecuador
Ecuador

Luisa Mariela Taborda Quintero

ltaborda@unibe.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-3853-9306>

Universidad Iberoamericana del Ecuador
Ecuador

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo analizar la relación entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico de los estudiantes de secundaria de la Unidad Educativa Sergio Nuñez Santa María de la ciudad de Guayaquil. El estudio se enmarcó en un enfoque cuantitativo, nivel descriptivo correlacional, diseño no experimental-transversal y tipo de investigación de campo. La muestra estuvo conformada por 68 estudiantes, a quienes se aplicó el Cuestionario Honey-Alonso de Estilos de Aprendizaje (CHAEA), compuesto por 80 preguntas categóricas, y se revisaron 68 registros académicos del período 2024-2025, los cuales fueron revisados para determinar el rendimiento académico de los estudiantes. Los resultados mostraron que, el estilo de aprendizaje predominante fue el reflexivo (41,2%), seguido del teórico (27,9%), el activo (19,1%) y el pragmático (11,8%). En cuanto al rendimiento académico, el 69,1% de los estudiantes obtuvo una calificación "Muy Buena" y el 30,9% una calificación "Excelente", sin registrar calificaciones deficientes, regulares o buenas. La correlación de Spearman entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico fue de 0,159, con una significancia bilateral de 0,195, lo que indica una relación débil y estadísticamente no significativa al nivel de 0,05. En conclusión, el rendimiento académico de los estudiantes se consideró "Muy Bueno" o "Excelente", independientemente de su estilo de aprendizaje.

Palabras clave: estilos de aprendizaje, rendimiento académico, cuestionario Honey-Alonso

¹ Auto principal

Correspondencia: rvalera@est.unibe.edu.ec

Relationship Between Learning Styles and Academic Performance in Secondary School Students: Case of Sergio Nuñez Santa María Educational Unit

ABSTRACT

The present research aimed to analyze the relationship between learning styles and the academic performance of secondary school students at the Sergio Nuñez Santa María Educational Unit in the city of Guayaquil. The study was framed within a quantitative approach, correlational descriptive level, non-experimental-cross-sectional design and field research type. The sample consisted of 68 students, to whom the Honey-Alonso Learning Styles Questionnaire (CHAEA), composed of 80 categorical questions, was applied. 68 academic records from the 2024-2025 period were reviewed, which were reviewed to determine the students' academic performance. The results showed that the predominant learning style was reflective (41.2%), followed by theoretical (27.9%), active (19.1%) and pragmatic (11.8%). Regarding academic performance, 69.1% of students obtained a "Very Good" grade and 30.9% an "Excellent" grade, with no poor, average, or good grades. The Spearman correlation between learning styles and academic performance was 0.159, with a two-tailed significance of 0.195, indicating a weak and statistically insignificant relationship at the 0.05 level. In conclusion, students' academic performance was considered "Very Good" or "Excellent," regardless of their learning style.

Keywords: learning styles, academic performance, honey-Alonso questionnaire

*Artículo recibido 10 mayo 2025
Aceptado para publicación: 16 junio 2025*



INTRODUCCIÓN

Con el rápido desarrollo de la sociedad y el continuo progreso de la tecnología, surgen constantemente nuevas necesidades y retos educativos, lo cual exige el seguimiento y la evaluación permanente de la calidad de la educación, con la finalidad de ajustar y optimizar las estrategias educativas para adaptarse a los cambios de la sociedad. Los profesores dan demasiada importancia a los resultados de las evaluaciones como criterio principal para determinar el efecto del aprendizaje de los estudiantes. Esto no refleja plenamente la situación real de aprendizaje y el nivel de capacidad de los estudiantes, especialmente para aquellos que destacan especialmente en pensamiento creativo y capacidad práctica. Al mismo tiempo, se ignoran las diferencias de recursos y condiciones educativas existentes en distintas regiones y los tipos de unidades educativas, lo que conduce a la falta de equidad y pertinencia en la evaluación de la calidad de la educación. (Miaomiao, 2023)

En este sentido, es importante considerar que la educación secundaria es una fase fundamental en el desarrollo de un individuo, no sólo se caracteriza por el rigor académico, sino también por un sinfín de retos sociales que repercuten de manera significativa en la vida de los jóvenes. Comprender y abordar estos retos es crucial para fomentar un ambiente propicio para el aprendizaje y facilitar el crecimiento integral del estudiante, teniendo en cuenta que en la actualidad, ésta es un requisito básico para el futuro empleo del estudiante (Kehinde-Awoyele & Adeowu, 2024).

Por su parte, el rendimiento académico de los estudiantes es un elemento central en la enseñanza, ya que representa una medida del aprendizaje alcanzado por los individuos y, al mismo tiempo, un indicador de la calidad de las instituciones y los sistemas de enseñanza. Asimismo, es un eje fundamental sobre el proceso y mejora continua de la calidad educativa a nivel integral, influyendo directamente en el clima del aula, ya que los estudiantes para obtener un buen rendimiento académico aceptan estrategias didácticas adecuadas y esto mejora el desempeño de los estudiantes, generando un ambiente más dinámico y motivador para el aprendizaje (Alcalde, 2024).

Igualmente, es importante considerar que cada individuo tiene su propio estilo de aprendizaje, definido como el método que una persona utiliza para aprender y estudiar (Woolfolk, 2014). Adicionalmente, puede decirse que los estilos de aprendizaje son los rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos que sirven como indicadores relativamente estables, de cómo los estudiantes perciben interacciones y responden a



sus ambientes de aprendizaje; es decir, la manera en la que un aprendiz comienza a concentrarse sobre una información nueva y difícil para tratarla y conocerla, favoreciendo su aprendizaje (Keefe, 1988; Dunn et Dunn, 1985; Hunt, 1979, citados en Navarro, 2008).

Al respecto, Cassidy (2004), refiere que en las últimas cuatro décadas se han realizado muchos estudios sobre los estilos de aprendizaje y se han identificado más de 70 teorías sobre los mismos, desarrolladas en las tres décadas anteriores al estudio. Estas teorías, en la mayoría de los casos corresponden a cuestionarios aplicados a gran escala por las instituciones, para identificar los estilos de aprendizaje de los alumnos y la relación entre los estilos de aprendizaje de los estudiantes y de los profesores (Dantas & Cunha, 2020).

Las teorías sobre los estilos de aprendizaje han alcanzado una relativa madurez tras una larga historia de investigación, ya que se han propuesto sofisticados modelos de estilos de aprendizaje, teniéndose entre los más conocidos, los de Kolb, Honey y Mumford, Dunn y Felder-Silverman. Además, otros modelos como los estilos cognitivos VARK y el modelo de estilo de aprendizaje de Keefe, proponen diferentes definiciones sobre los estilos de aprendizaje (Zhang, 2020).

Los estilos de aprendizaje abarcan aspectos cognitivos, emocionales y físicos que influyen en la manera en que los estudiantes procesan la información y responden a su proceso de aprendizaje, Peter Honey y Alan Mumford propusieron un modelo que clasifica los estilos de aprendizaje en cuatro categorías principales: Activo, Reflexivo, Teórico y Pragmático, conocido como el Modelo ARTP. El formulario de Honey y Mumford, basado en la teoría de Kolb desarrollada en la década de 1980, identifica cuatro estilos cíclicos de aprendizaje, todos fundamentados en la experiencia.

Posteriormente, Catalina Alonso adaptó este modelo para crear el Cuestionario Honey-Alonso de Estilos de Aprendizaje (CHAEA), un instrumento diseñado para determinar las preferencias individuales en el aprendizaje, y consta de 80 preguntas formuladas de manera dicotómica, las cuales permiten evaluar cómo las personas asimilan el aprendizaje y procesan la información en contextos educativos y formativos (Altamirano et al., 2023).

La descripción y características de los cuatro estilos de aprendizaje que mencionan Honey y Alonso se describen en la Tabla 1.



Tabla 1 Descripción y características de los estilos de aprendizaje Honey – Alonso

Estilo de Aprendizaje	Descripción	Características
Activo	Busca nuevas experiencias con mente abierta y entusiasmo, sin ser escéptico, y se involucra en las tareas con energía.	Disfruta de participar activamente en nuevas experiencias y mantiene el interés cuando puede interactuar y asumir un papel activo con los demás.
Reflexivo	Prioriza la reflexión y valora diversos puntos de vista mientras observa cuidadosamente las experiencias antes de actuar.	Se caracteriza por un análisis profundo, distancia emocional y acción prudente tras una evaluación reflexiva.
Teórico	Aborda las cuestiones desde una perspectiva lógica, incorporando cada experiencia dentro de marcos teóricos coherentes.	Disfruta del análisis y la síntesis, busca la coherencia lógica en los datos y está interesado en la organización y predicción del conocimiento.
Pragmático	El enfoque se centra en la aplicación práctica, favoreciendo ideas funcionales que puedan implementarse y probarse.	Le interesa validar teorías a través de la práctica, utilizando métodos y conceptos que demuestren ser útiles en la vida real.

Fuente: Elaboración propia.

El cuestionario Honey – Alonso (CHAEA) es una herramienta que permite a los estudiantes reflexionar sobre sus propias estrategias de aprendizaje y comprender cómo estas influyen en su desempeño académico. Al reconocer sus áreas de mejora, pueden fortalecer sus habilidades de estudio y autorregulación, lo que contribuye a un aprendizaje más eficiente y de mayor calidad. Diversos especialistas y organismos educativos, como la UNESCO, recomiendan su aplicación en la educación secundaria. Por ello, el Informe de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI de la UNESCO resalta la importancia de emplear herramientas que faciliten la identificación de oportunidades de mejora en los estudiantes, enmarcadas en los cuatro pilares de la educación: aprender a conocer, para desarrollar la comprensión; aprender a hacer, en función de su entorno; aprender a vivir juntos, fomentando la cooperación; y aprender a ser, integrando los otros tres principios (Altamirano Pérez et al., 2023).

Según el Modelo de Estilos de Aprendizaje de Dunn y Dunn (1978), cada persona tiene preferencias únicas en cuanto a cómo empieza a enfocar, procesar, internalizar y recordar información nueva y desafiante. Este modelo integral considera una compleja interacción de cinco categorías de estímulos



que afectan el aprendizaje: ambientales (sonido, luz, temperatura, diseño), emocionales (motivación, persistencia, responsabilidad, estructura), sociológicos (individual, entre pares, grupal, con o sin autoridad), físicos (percepción sensorial, alimentación, tiempo, movilidad) y psicológicos (procesamiento analítico o global, impulsividad o reflexividad, preferencia hemisférica). Comprender estas preferencias individuales se considera esencial para optimizar las estrategias pedagógicas y permitir un aprendizaje más eficiente y personalizado.

El modelo de Inteligencias Múltiples de Howard Gardner (1983) redefine la inteligencia como un conjunto de capacidades cognitivas relativamente independientes que trascienden la visión psicológica tradicional centrada en el lenguaje y la lógica. Gardner propone la existencia de al menos ocho inteligencias distintas en lugar de un único constructo general: lingüística, lógico-matemática, espacial, musical, corporal-kinestésica, interpersonal, intrapersonal y naturalista. Este modelo ofrece una perspectiva pluralista sobre las capacidades humanas y sus implicaciones para la educación, al plantear que los individuos presentan perfiles distintivos de fortalezas y debilidades en estas inteligencias, lo cual influye significativamente en sus métodos preferidos de aprendizaje, procesamiento de la información y demostración de sus conocimientos.

Según el Modelo de Aprendizaje Experiencial de Kolb (1984), los estilos de aprendizaje son el resultado de una interacción dialéctica entre la experiencia concreta y la conceptualización abstracta, que son dimensiones de la percepción, y entre la observación reflexiva y la experimentación activa, que son dimensiones del proceso. De esta interacción surgen cuatro estilos principales de aprendizaje: divergente, caracterizado por la imaginación y la sensibilidad; asimilador, centrado en el razonamiento inductivo y el desarrollo de modelos teóricos; convergente, centrado en la aplicación práctica de ideas y la resolución de problemas; y acomodativo, caracterizado por el aprendizaje a través de la acción y la adaptación a circunstancias particulares. Este modelo subraya la naturaleza cíclica del aprendizaje, donde las nuevas experiencias se transforman en conocimiento a través de la reflexión, la formación de conceptos abstractos y la experimentación activa.

El modelo Honey-Mumford de estilos de aprendizaje, derivado del trabajo de Kolb, se define como las preferencias individuales que los estudiantes manifiestan al enfrentarse a diversas experiencias de aprendizaje.



Este modelo propone cuatro estilos distintos: el activista, que prioriza la búsqueda de nuevas experiencias y la participación activa; el reflexivo, que prioriza la observación y la contemplación antes de actuar; el teórico, que se centra en la lógica, los hechos y la creación de marcos conceptuales; y el pragmático, que se centra en la aplicación práctica de ideas y la experimentación para confirmar su utilidad. Identificar estas preferencias ayuda a comprender las diversas maneras en que las personas abordan el aprendizaje y puede contribuir a la formulación de estrategias pedagógicas más adaptadas (Honey & Mumford, 1986).

Felder y Silverman (1988) definieron su modelo de estilos de aprendizaje como preferencias individuales que influyen significativamente en cómo los estudiantes de ingeniería reciben, procesan, organizan y comprenden la información. El modelo se divide en cuatro dimensiones bipolares: Activo/Reflexivo, que describe la preferencia por el aprendizaje a través de la acción y la discusión versus la introspección y la contemplación; Sensorial/Intuitiva, que distingue entre la preferencia por información concreta y práctica frente a conceptos y teorías abstractas; Visual/Verbal, que aborda la preferencia por el aprendizaje mediante representaciones visuales en lugar de explicaciones escritas u orales; y Secuencial/Global, que distingue entre el aprendizaje paso a paso y la comprensión holística. Estas dimensiones buscan proporcionar un marco para entender la diversidad en las aproximaciones al aprendizaje y, por ende, informar estrategias pedagógicas más efectivas en la educación en ingeniería. El Modelo VARK, desarrollado por Neil Fleming y Colleen Mills (1992), conceptualiza los estilos de aprendizaje como las principales preferencias sensoriales que las personas utilizan para percibir, procesar y registrar información. Este enfoque propone cuatro modalidades principales: Lectura/Escritura (R), preferencia por la información presentada en texto escrito; Visual (V), preferencia por diagramas, gráficos y otros recursos visuales; Auditiva (A), tendencia a aprender a través de la audición y el habla; y Kinestésica (K), tendencia a aprender mediante la experiencia física, la práctica y la manipulación. El modelo VARK demuestra cómo comprender estas preferencias sensoriales puede ayudar a desarrollar estrategias de enseñanza y aprendizaje más eficaces al alinear la presentación de la información con las modalidades preferidas del estudiante.

De esta manera, se debe considerar que, en el ámbito educativo, los estilos de aprendizaje son clave para entender cómo los estudiantes asimilan, procesan y retienen la información.



Varios estudios han demostrado que reconocer estos estilos ayuda a implementar estrategias de enseñanza más efectivas, lo que a su vez mejora el rendimiento académico de los estudiantes (Honey & Mumford, 1986).

Con base a lo descrito anteriormente, las instituciones educativas deben aunar esfuerzos para proporcionar a los estudiantes las herramientas necesarias para su desarrollo académico, siendo fundamental el conocimiento de la forma en que cada estudiante aprende. Por ello, la Unidad Educativa Sergio Núñez Santa María, situada en la ciudad de Guayaquil, es una institución fundada en el año 2015 que oferta los niveles de educación básica y secundaria, enfocándose en la excelencia académica y la formación en valores, y se esfuerza de manera permanente por brindar a sus estudiantes una educación de calidad, a partir de la mejora continua del proceso de enseñanza – aprendizaje.

Por ello, se debe tener en cuenta que la falta de una adaptación adecuada a las necesidades individuales de aprendizaje puede afectar significativamente el desempeño escolar, provocando dificultades en la comprensión de los contenidos y en la adquisición de conocimientos (Felder & Silverman, 1988). Por lo tanto, es crucial entender cómo cada estudiante procesa la información y cómo su estilo de aprendizaje afecta su rendimiento académico.

En este sentido, la presente investigación tiene como objetivo analizar la relación entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico de los estudiantes de secundaria de la Unidad Educativa Sergio Núñez Santa María de la ciudad de Guayaquil, a partir de la aplicación del cuestionario Honey-Alonso de Estilos de Aprendizaje (CHAEA), el cual permite identificar los estilos de aprendizaje predominantes en los estudiantes. Posteriormente, se establece una relación por estudiante entre su estilo de aprendizaje predominante y su rendimiento académico. Se espera que los resultados proporcionen información valiosa para el diseño de estrategias pedagógicas más efectivas y adaptadas a las características individuales de los estudiantes, contribuyendo así a la mejora de la calidad educativa en la institución.

METODOLOGÍA

La presente investigación se enmarcó en el enfoque cuantitativo, según lo establecido por Hernández y Mendoza (2018), es decir, se siguió un proceso organizado de manera secuencial y objetiva, sin la interferencia de los investigadores, describiéndose el fenómeno investigado relacionado a los estilos de



aprendizaje y el rendimiento académico de los estudiantes de secundaria de la Unidad Educativa Sergio Nuñez Santa María, a partir de los datos obtenidos, los cuales se generalizaron a toda la población del estudio. Además, el procesamiento de los datos se llevó a cabo a través de un análisis estadístico. El nivel de la investigación fue descriptivo - correlacional, debido a que se describió el fenómeno de estudio y se analizó la relación entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico como variables de estudio.

El estudio se desarrolló siguiendo un diseño no experimental – transversal, debido a que no se realizó manipulación de variables y la recolección de los datos se llevó a cabo en un único momento. El tipo de estudio fue de campo y documental, ya que, en primer lugar, los datos que permitieron conocer los estilos de aprendizaje fueron recolectados directamente de los estudiantes que formaron parte de la muestra de la investigación, y en segundo lugar, las calificaciones fueron obtenidas de la revisión de los registros académicos de dichos estudiantes, correspondientes al período 2024-2025.

La población del estudio estuvo constituida por 80 estudiantes de secundaria de la referida institución y por 80 registros académicos pertenecientes a los mismos estudiantes. La muestra quedó determinada en primer lugar, por 68 estudiantes, con un nivel de confianza del 95% y un margen de error del 5%. Los estudiantes fueron seleccionados a partir de un muestreo probabilístico aleatorio simple. En segundo lugar, se consideraron 68 registros académicos.

Para la recolección de datos, se empleó en primer lugar, la técnica de la encuesta y el instrumento de recolección de datos quedó constituido por el cuestionario de estilos de aprendizaje Honey-Alonso, estructurado con 80 preguntas y escala de respuesta dicotómica (Sí/No), las cuales permitieron conocer el estilo de aprendizaje predominante en cada estudiante. En segundo lugar, se llevó a cabo la revisión documental, siendo los instrumentos, los registros académicos de los 68 estudiantes.

La validez del instrumento estaba previamente determinada, por ser un cuestionario estandarizado y la confiabilidad del instrumento fue determinada a partir del coeficiente Kuder Richardson, por ser un instrumento dicotómico, el cual fue calculado utilizando el programa estadístico SPSS y arrojó un valor de 0.80, indicativo de que el instrumento presenta una alta confiabilidad, lo cual sugiere que los ítems están fuertemente relacionados entre sí y miden de manera coherente el mismo concepto.



RESULTADOS

Estilos de Aprendizajes

Los estilos de aprendizajes predominantes en los 68 estudiantes de secundaria de la Unidad Educativa Sergio Núñez Santa María, fueron identificados a partir del cuestionario Honey – Alonso, obteniéndose los resultados mostrados en la Tabla 2.

Tabla 2 Estilo de Aprendizaje de los Estudiantes de Secundaria de la Unidad Educativa Sergio Núñez Santa María.

		Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa (%)	Frecuencia relativa acumulada (%)
Estilos de Aprendizaje	Activo	13	19,1	19,1
	Reflexivo	28	41,2	60,3
	Teórico	19	27,9	88,2
	Pragmático	8	11,8	100,0
	Total	68	100,0	

Fuente: Elaboración propia.

Rendimiento académico

Para identificar el rendimiento académico de los 68 estudiantes de secundaria de la Unidad Educativa Sergio Núñez Santa María, se tomó el promedio final del año lectivo 2024-2025 del registro académico de cada uno, para posteriormente agruparlos según el nivel de desempeño establecido en la Tabla 3.

Tabla 3 Nivel de desempeño de un estudiante según su promedio final.

Nivel de Desempeño	Promedio Final
Deficiente	0-2,99
Regular	3-4,00
Bueno	5-6,99
Muy Bueno	7-8,99
Excelente	9-10

Fuente: Elaboración propia.

En este sentido, luego de revisar y agrupar los promedios finales individuales de los estudiantes de secundaria de la Unidad Educativa Sergio Núñez Santa María en el Período Académico 2024-2025, según el nivel de desempeño, se obtuvo el resultado mostrado en la Tabla 4.



Tabla 4 Promedio final de los estudiantes de secundaria de la Unidad Educativa Sergio Núñez Santa María en el Período Académico 2024-2025.

		Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa (%)	Frecuencia relativa acumulada (%)
Nivel de	Deficiente	0	0	0
Desempeño	Regular	0	0	0
	Bueno	0	0	0
	Muy Bueno	47	69,1	69,1
	Excelente	21	30,9	100,0
	Total	68	100,0	

Fuente: Elaboración propia.

Relación entre Estilo de Aprendizaje y Rendimiento Académico de los Estudiantes de secundaria de la Unidad Educativa Sergio Núñez Santa María

La relación entre Estilo de Aprendizaje y Rendimiento Académico de los Estudiantes de secundaria de la Unidad Educativa Sergio Núñez Santa María, se determinó a partir de la Correlación de Rho de Spearman entre la Variable “Rendimiento Académico” de los estudiantes en el Período Académico 2024-2025 (Cuantitativa), determinado por los promedios finales observados en sus registros académicos, y la Variable “Estilos de Aprendizaje” (Cualitativa), cuyos datos se lograron a partir de la aplicación del cuestionario Honey – Alonso (Tabla 5). Se obtuvo un Coeficiente Rho de Spearman de 0.159 y un valor de significancia bilateral de 0.195.

Tabla 5 Relación entre Estilo de Aprendizaje y Rendimiento Académico de los Estudiantes de secundaria de la Unidad Educativa Sergio Núñez Santa María.

Estilo de Aprendizaje predominante	Rendimiento Académico
Activo	7,09 - 9,39
Reflexivo	7,0 - 10,0
Teórico	7,26 - 10,0
Pragmático	7,15 - 10,0

Fuente: Elaboración propia.

Igualmente, se pudo observar que independientemente del estilo de aprendizaje predominantes en los estudiantes, su rendimiento académico se ubica entre los niveles Muy bueno y Excelente, tal como se muestra en la Tabla 6.



Tabla 6 Estilo de Aprendizaje vs. Rendimiento Académico de los Estudiantes de secundaria de la Unidad Educativa Sergio Núñez Santa María.

Estilo de Aprendizaje	Rendimiento Académico			
	Muy Bueno		Excelente	
Activo	11	16,2%	2	2,9%
Reflexivo	16	23,5%	12	17,6%
Teórico	15	22,1%	4	5,9%
Pragmático	5	7,4%	3	4,4%
	47	69,1%	21	30,9%

Fuente: Elaboración propia.

DISCUSIÓN

De los cuatro estilos de aprendizaje estudiados en los estudiantes de secundaria de la Unidad Educativa Sergio Núñez Santa María, se evidencia que el 19.1% posee un estilo de aprendizaje activo, el 41.2% tiene un estilo de aprendizaje reflexivo, el 27.9% presenta un estilo de aprendizaje teórico y en el restante 11.8% se observa un estilo de aprendizaje pragmático.

En este sentido, el estilo de aprendizaje predominante identificado en los referidos estudiantes se corresponde con el aprendizaje reflexivo, lo cual refiere según Honey y Mumford (1986), que la mayoría de los estudiantes tienden a analizar y reflexionar antes de tomar decisiones sobre su aprendizaje, es decir, prefieren observar atentamente, recopilar información desde diversos puntos de vista y evitar tomar decisiones precipitadas. Además, los estudiantes reflexivos valoran el análisis minucioso, lo que les permite desarrollar una comprensión más profunda antes de actuar. Esta característica puede tener un impacto positivo en su rendimiento académico en entornos que fomentan el pensamiento crítico, la deliberación y la resolución de problemas complejos, ya que estos estudiantes tienden a construir conocimiento a partir de la observación sistemática y la evaluación de la evidencia. Igualmente, la predominancia del estilo reflexivo sugiere que las estrategias de enseñanza más eficaces para este grupo deberían incorporar ejercicios como estudios de caso, debates estructurados, diarios reflexivos y tiempo adecuado para procesar la información.

Por el contrario, el menor porcentaje de estudiantes con un estilo pragmático (11,8 %) sugiere una menor tendencia a buscar la aplicación inmediata de conceptos y a experimentar para verificar su utilidad práctica, mientras que los estilos activo y teórico representan tendencias intermedias hacia la



participación y la búsqueda de la lógica y la coherencia conceptual, respectivamente. Esta distribución de las preferencias de aprendizaje dentro de la Institución Educativa resalta la importancia de desarrollar estrategias pedagógicas que no solo respalden el modo de instrucción dominante, sino que también incluyan elementos que mejoren la experiencia de aprendizaje para todos los estilos actuales, promoviendo así el desarrollo integral de las habilidades de cada estudiante.

En cuanto al Rendimiento Académico, los resultados revelan que un 69.1% de los estudiantes, determinante de la mayoría, tiene un nivel de desempeño Muy bueno, es decir, con un promedio final entre siete (7) y 8.99 puntos, mientras que el restante 30.9 % posee un nivel de desempeño Excelente, ya que sus promedios finales se ubican entre nueve (9) y 10 puntos. No se observaron estudiantes con niveles de desempeño Deficiente, Regular y Bueno.

Finalmente, la relación entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico, determinada a partir del coeficiente de correlación de Spearman (Rho) de 0.159 con un valor de significancia bilateral de 0.195, evidencia que la relación entre las dos variables no es estadísticamente significativa a un nivel de significancia de 0.05, ya que la correlación existente es débil.

Por su parte, de los resultados mostrados en la Tabla 5, puede decirse que de los 13 estudiantes que poseen un estilo de aprendizaje predominante “activo”, el 84.6% tiene un rendimiento académico Muy bueno y el 15.4%, Excelente. De los 28 estudiantes que poseen un estilo de aprendizaje predominante “reflexivo”, el 57.1% tiene un rendimiento académico Muy bueno, mientras que para el 42.9%, es bueno. Por su parte, de los 19 estudiantes que reflejan un estilo de aprendizaje “teórico”, el 78.9% evidencia un rendimiento académico Muy bueno y el 21.1%, Excelente. Finalmente, de los 8 estudiantes que presentan un estilo de aprendizaje “pragmático”, el 62.5% tiene un rendimiento académico Muy bueno y el 37.5%, Excelente. Es decir, el 100% de los estudiantes posee un rendimiento académico Muy bueno o Excelente, indiferentemente del estilo de aprendizaje predominante que posee cada uno.

CONCLUSIÓN

Con base en los hallazgos de la investigación, se concluye que, si bien los estudiantes de secundaria de la Unidad Educativa Sergio Núñez Santa María presentan diversos estilos de aprendizaje, con predominio del estilo reflexivo (41,2%), no existe una correlación estadísticamente significativa entre esta preferencia y el rendimiento académico.



Los datos muestran que, independientemente de su estilo de aprendizaje preferido, la mayoría del alumnado exhibe un rendimiento académico "Muy bueno" o "Excelente".

Esta situación sugiere que la institución ha logrado implementar estrategias pedagógicas que, implícita o explícitamente, abordan las necesidades de aprendizaje de los estudiantes, de manera que todos alcancen un alto nivel de rendimiento. El hecho de que la mayoría de los estudiantes sean reflexivos y alcancen excelentes resultados académicos, respalda la idea de que la metodología docente actual puede promover, sin ser excluyente, un enfoque que valore el análisis profundo y la reflexión minuciosa. Sin embargo, la ausencia de una correlación significativa sugiere que el éxito académico en esta institución no está condicionado por un solo estilo de aprendizaje. Esto podría atribuirse a la calidad general de la instrucción, la flexibilidad de los profesores o el uso de un currículo que permite a los estudiantes con diferentes preferencias procesar y transmitir la información de manera eficiente.

Sin embargo, este estudio deja abiertas varias preguntas para futuras investigaciones. Sería útil determinar si la Unidad Educativa Sergio Núñez Santa María utiliza estrategias pedagógicas específicas que contribuyan a este alto y consistente rendimiento académico, independientemente del estilo de aprendizaje predominante. ¿Existen enfoques educativos inclusivos o metodologías activas que permitan a los estudiantes con estilos activos, teóricos o pragmáticos desarrollarse con éxito a pesar de la preponderancia de estilos reflexivos en el grupo? Además, sería importante investigar si las autopercepciones de los estudiantes sobre sus estilos de aprendizaje se alinean con las preferencias identificadas por el cuestionario Honey-Alonso y cómo esto afecta su motivación y compromiso con el proceso de aprendizaje. La ausencia de niveles de desempeño malo, regular o bueno puede indicar la intervención de variables adicionales no consideradas en este estudio, por lo que se sugiere investigar la posible influencia de factores externos, como el apoyo familiar o las condiciones socioeconómicas, en este patrón de rendimiento académico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alcalde, L. M. O. (2024). Diagnosis of the Current State of University Academic Performance: Applied Educational Research in the Peruvian Context. *Evolutionary studies in imaginative culture*, 1538-1552. <https://doi.org/10.70082/esiculture.vi.1550>



- Altamirano Pérez, H. R., Cadena Pasquel, V. J., Anchundia Guerrero, C. A., & Larcos Pérez, J. A. (2023). Aplicación del Cuestionario Honey—Alonso para la caracterización de los estilos de aprendizaje en estudiantes de educación básica. *Universidad, Ciencia y Tecnología*, 27(121), 7-15. <https://doi.org/10.47460/uct.v27i121.750>
- Castro, I. G., García, M. A. V., & Guirado*, M. A. Z. (2021). La desmotivación y su relación con factores académicos y psicosociales de estudiantes universitarios. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 15(2).
<https://www.redalyc.org/journal/4985/498571978004/html/>
- Chavez, W. O., & Flores, G. S. C. (2020). Estilos de aprendizaje y su relación con el rendimiento académico de los estudiantes Universitarios de la Facultad de Educación y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Ucayali: Estilos de aprendizaje en la Universidad Nacional de Ucayali. *Revista de Estilos de Aprendizaje*, 13(25), Article 25.
<https://doi.org/10.55777/rea.v13i25.1511>
- Dantas, L. A., & Cunha, A. (2020). An integrative debate on learning styles and the learning process. *Social Sciences & Humanities Open*, 2(1), 100017.
<https://doi.org/10.1016/j.ssaho.2020.100017>
- Honey, P., & Mumford, A. (1986). *The Manual of Learning Styles*. Peter Honey.
- Kehinde-Awoyele, Dr. A. A., & Adeowu, A. W. (2024). Exploring the nexus: social challenges, academic performance, and moral development in secondary education. *International Journal of Research in Education Humanities and Commerce*, 05(01), 25-37.
<https://doi.org/10.37602/IJREHC.2024.5103>
- Miaomiao, T. (2023). Primary and Secondary Education Quality Monitoring and Improvement Strategies. *Transactions on Comparative Education*, 5(8).
<https://doi.org/10.23977/trance.2023.050810>
- Ministerio de Educación del Ecuador, M. de E. del E. (2009). *Manual-para-la-implementacion-de-los-estandares-de-calidad-educativa.pdf*. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2017/12/Manual-para-la-implementacion-de-los-estandares-de-calidad-educativa.pdf>



- Rolfsman, E. (2020). Swedish students in the process of transition to upper secondary education – factors of importance for educational choice and for their future. *Education Inquiry*, 11(4), 331-359. <https://doi.org/10.1080/20004508.2020.1746480>
- Zhang, H., Huang, T., Liu, S., Yin, H., Li, J., Yang, H., & Xia, Y. (2020). A learning style classification approach based on deep belief network for large-scale online education. *Journal of Cloud Computing*, 9(1), 26. <https://doi.org/10.1186/s13677-020-00165-y>
- Felder, R. M., & Silverman, L. K. (1988). *Learning and teaching styles in engineering education*. *Engineering Education*, 78(7), 674-681.
- Navarro, M. J. (2008). *Cómo diagnosticar y mejorar los estilos de aprendizaje*. Almería, España: Procompal Publicaciones.
- Woolfolk, A. (2014). *Psicología educativa*. México: Pearson Educación.
- Kolb, D. A. (1984). *Experiential learning: Experience as the source of learning and development*. Prentice Hall.
- Fleming, N. D., & Mills, C. (1992). Not Another Inventory, Rather a Catalyst for Reflection. *To Improve the Academy*, 11(1), 137–155.
- Dunn, R., & Dunn, K. (1978). *Teaching students through their individual learning styles: A practical approach*. Reston, VA: Reston Publishing Company.
- Gardner, H. (1983). *Frames of mind: The theory of multiple intelligences*. Basic Books.

